

BIBLIOGRAFÍA

ponde a las formas de experiencia de la práctica comunicativa cotidiana y que es el sustrato de todo planteamiento objetivante. Que Gadamer haya logrado realizar este intento es todavía cuestión abierta, echándose en falta en la obra que reseñamos una breve conclusión que matizara dichos logros.

Juan A. García González

Sellers, Susan: *Language and Sexual Difference*, St. Martin's Press, Nueva York, 1991, 196 págs.

"Es el mundo de las palabras el que crea el mundo de las cosas". Esta cita de Jacques Lacan sirve muy bien a Susan Sellers para anticipar en el prefa-cio el tema central de su libro: La estructura de un mundo "fabricado" desde una perspectiva estrictamente masculina y con un lenguaje puramente mas-culino, relega a la mujer a un plano secundario, dependiente, que clausura toda posibilidad de afirmar la propia y genuina identidad femenina.

Susan Sellers, graduada por Londres y La Sorbona, pertenece al Departamento de Inglés de la Escuela Normal Superior de París VIII. Se propone en este libro introducir el "feminismo francés a hablantes de lengua no francesa" y presentar las distintas teorías "que han dado forma e influen-ciado" los escritos literarios de algunas de sus representantes (p. xii).

Cada capítulo se inicia con la exposición de algún aspecto de la doctrina de pensadores o "teóricos culturales": Saussure, Lévi-Strauss, Foucault, Barthes, Derrida, Freud, Lacan, Hegel. Esas introducciones sirven de marco a las posturas feministas elegidas como representativas del movimiento francés (Cixous, Irigaray, Kristeva), que corroboran o atacan aquel punto de partida. Al final de cada capítulo, la autora da cuenta de escritoras, también francesas, que ilustran cómo en la práctica y con todo el anterior contexto conceptual implícito (el referente a la expresión femenina frente a lo mascu-lino), hay un modo de comunicación que revela esas peculiaridades asfixia-das durante mucho tiempo —pero reales— que encarna la mujer.

El discurso de la autora es fundamentalmente expositivo, dejando hablar a todos aquellos que, según su criterio, han contribuido a definir la cuestión de la mujer y su lenguaje de una manera más precisa (cfr. p. 40 y ss.). Pero, en ocasiones, toma la palabra: "Para las feministas francesas incluidas en este libro, nuestro presente sistema occidental es el resultado de una exclusiva-visión-masculina del mundo, codificada en nuestro lenguaje y transmitida a nosotras a través de siglos de aprendizaje de tal manera que aparece no sólo como natural sino también como inevitable. Es en este sentido en el que el lenguaje está en el corazón del debate feminista francés. Para muchos teóri-cos y escritores franceses, es el lenguaje el que envuelve, transporta y con-serva la visión masculina del mundo" (p. xiv).

Hay algo particularmente representativo del feminismo francés frente al angloamericano. Mientras que las propuestas surgidas en USA para solu-cionar el sexismo del lenguaje permanecen en un plano superficial (como el cambio de unas palabras por otras: *chairman* por *chairperson*) el feminismo francés mantiene que "sólo apuntando a los procesos por los que el lenguaje

BIBLIOGRAFÍA

crea nuestro significado, así como por lo que omite, es como la mujer puede empezar a quebrar la estructura patriarcal que nos encierra y, desobedeciendo sus leyes, empezar a cambiar el modo en que somos percibidas" (pp. xv-xvi)

En mi opinión, es importante insistir en que las mujeres debemos hablar, en vez de "ser habladas" o utilizadas como contrapunto de la expresión de lo masculino. Pero si suponemos, tal y como se sugiere en el libro, que la mujer se ha visto marginada de los procesos creativos que nutren el lenguaje y obligada a expresarse con un lenguaje ajeno, ¿podremos asegurar que su propia visión de los problemas no está marcada por esa situación que diagnóstica? Si caen todavía sobre ella estos condicionamientos, ¿no va divulgándolos a través de su literatura? ¿No existe el peligro de plasmar unos tópicos femeninos, destinados a lectoras típicas, de transmitimos "otra" imagen mediatizada? Susan Sellers no responde a éstas ni a otras preguntas.

Marian Arribas

